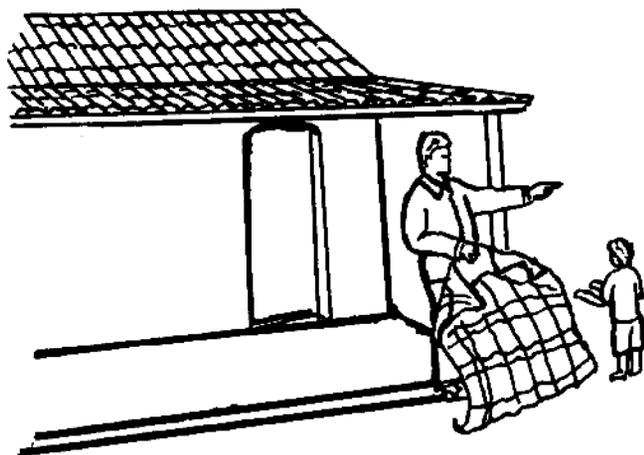


CUENT CHEN TI DAD



Por Blas Martinez

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
en coordinación con la
Secretaría de Educación Pública
a través de la
Dirección General de Educación Extraescolar
en el Medio Indígena
México, D.F.
1974

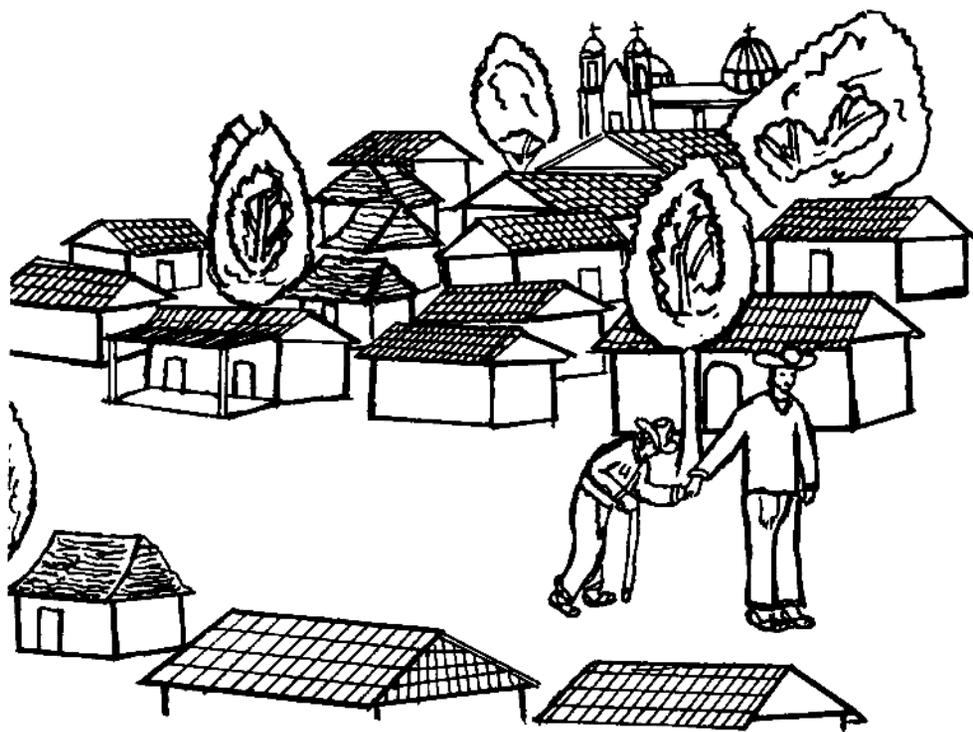


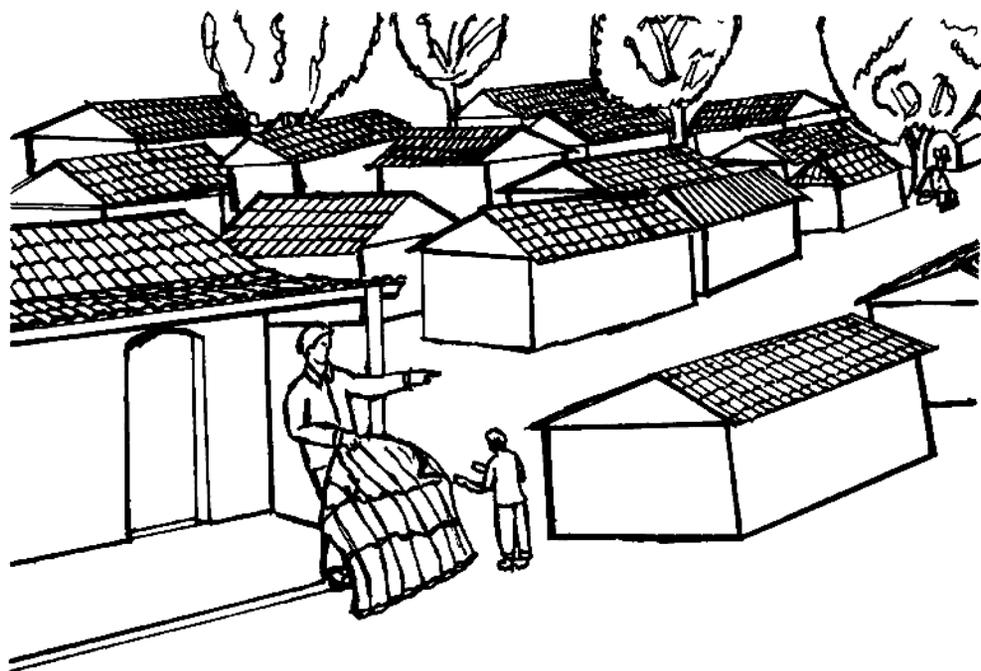
Tiemp bio ti ricw gop ti mëhd bgui.
Primer pur se lo me rneh grë zha ne
ri neh bdiuzh lo me. Cualquier favor ne
run me lo grë mniech rzac zdoh zhow pur
lo me rneh zho.

Despues loh xpëhd me brohb, loh
mëhd rëb:

--Pet nond rah pxoz na. Por derech nah gnabey, nah gun chen grë se ncuahn ne rap pxoz na.

Dzigo desde or co pur se lo mëhd rneh zho. Per lultm loh mëhd behn riesgw, loh mëhd bzhen nia pxoz mëhd güey zohb mëhd pxoz mëhd ro nëz. Dzigo rëb mëhd lo ti xpëhd win mëhd rap gadz iz:





--Nah bzhén ti turc rih güey nie
pix men gox qui zob cahn i.

Loh mëhd win co bzhén turc co per
rëb win:

--Guid ti cuchi nu.

Rëhb cha pxoz win:

--¡Cuidad gon a de gond lu xtidz na!
Güey, güey nie turc rih pix men gox qui.

Rëhb cha win:

--Per guid ti cuchi nu, racladz na
cchug naw, grol ta gaca.

--¿Pe cos gun lu grola? --rëb pxoz
win.

--Per rquia zdoh na --rëb win
--gded na gdiba, porque lah grola no ne
csan na. Porque grola güey pxoz lu,
zrola csan na par ne güey ga lu or ne
cueh na lu lidz na.

EL CUENTO DE UN PADRE

Hace mucho tiempo había un rico que tenía un hijo. Al principio, la gente solamente le hablaba al padre y sólo a él lo saludaban. Ellos agradecían mucho los favores que él les hacía.

Después cuando su hijo había crecido, el hijo exclamó:

--¡Ya no sirve mi papá! Desde ahora yo voy a mandar y también voy apropiarme de todo lo que tiene mi papá.

Entonces desde aquel día la gente siempre venía a platicar con el hijo. Al fin, el hijo decidió tomar de la mano a su papá y echarlo a la calle.

Después el hijo le dijo a un hijito que tenía siete años de edad.

--Lleva esta cobija y envuelve al viejito que está sentado allí.

El hijito agarró la cobija y dijo:

--Dame un cuchillo.

Su papá le dijo:

--¡Obedéceme! Lleva la cobija y envuelve a ese viejito.

Pero el niño insistió:

--Pero dame un cuchillo, quiero cortar la cobija en dos.

Entonces preguntó su papá:

--¿Pero qué vas a hacer con las mitades?

Entonces le dijo el niño:

--Me da lástima entregársela así entera.

Es mejor nomás darle la mitad a tu papá y dejar la otra mitad para envolverte cuando yo te eche de mi casa.

Idioma: zapoteco de San Juan Mixtepec,
Miahuatlán, Oax.

Autor: Blas Martínez M.

Ilustrador: Hermilo Silva Cruz.

Investigador
Lingüístico: Rogelio Reeck S.

Esta edición de prueba consta de 100 ejemplares.

se terminó de imprimir esta publicación
el día 15 de noviembre de 1974
en la
Casa de Publicaciones en Cien Lenguas
MAESTRO MOISES SAENZ
del
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Hidalgo 166, México 22, D.F.